

Fecha: 12-01-2026
Medio: La Tribuna
Supl.: La Tribuna
Tipo: Cartas
Título: CARTAS: UNA VULNERABILIDAD QUE PERSISTE

Pág. : 3
Cm2: 127,8
VPE: \$ 215.677

Tiraje: 3.600
Lectoría: 14.800
Favorabilidad: No Definida

POBREZA Y VEJEZ: UNA VULNERABILIDAD QUE PERSISTE

Señora directora:

Según los recientes resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), las personas mayores presentan menores niveles de pobreza por ingresos que el resto de la población: un 13,5% frente al 17,3% del total nacional. Sin embargo, este promedio debe leerse con cautela, dada la heterogeneidad que caracteriza a la población mayor.

Al desagregar por edad y género, se observa que en las personas de 80 años o más la pobreza por ingresos en mujeres

se aproxima al 15%, lo que confirma que la vejez no es homogénea y que el riesgo económico aumenta cuando se reducen la autonomía y las oportunidades de generar ingresos.

A ello se suma la pobreza multidimensional, que evidencia carencias que no se corrigen solo con mayores ingresos. En los hogares con personas de 60 años o más, las principales privaciones se concentran en seguridad (28,2%) y calidad del empleo (29,9%), reflejando entornos inseguros y trayectorias laborales precarias.

En síntesis, detrás de mejores promedios persisten riesgos reales que exigen políticas mejor focalizadas y una mirada más realista sobre el envejecimiento en Chile.

*Yamil Tala
Investigador del Cipem
Universidad del Desarrollo - Los Héroes*

CORTE DE ÁRBOLES

Señora directora:

Es justamente ahora, en este tiempo, cuando se extraña la sombra de los árboles de nuestra ciudad. Hace tiempo, y viene de años, se están prácticamente "pelando" nuestros árboles, dejando una "estaca" en varios puntos de la ciudad.

Los más adultos, o adultos mayores, seguramente recordarán nuestra plaza de armas antigua. Aquella en que uno se refugiaba del calor, en donde sus frondosos árboles entregaban una exquisita sombra, mucha sombra en ese círculo que conformaba la plaza.

Cuando se remodeló —y no digo que esté mal—, no se consideró dejar la misma sombra, se inició el corte de ramas, que fue en ascenso y finalmente, ahora ya solo hacen una mísera sombrilla. Eso sumado al calor del abundante cemento, nos entrega un horno en el principal paseo angelino.

Pregunto, ¿se usarán criterios para el excesivo recorte de las especies?

Creo que la convivencia con árboles enormes está probada: Plaza Pinto, al frente del ex Liceo de Hombres, Vicuña Mackenna, la Laguna, etc. Entonces tendríamos sombra en

